

EL HIJO DEL MONTONERO.

Este periódico saldrá todos los días siguientes al de su impresion. Sus columnas no se abren á nadie, para que la casa no se venga abajo. Se suscribe á él en medio de la calle, y tomándolo sin cumplimiento de manos de los muchachos que lo vociferen (se entiende dando su medio re-



al.) Suplicamos al Sr. fiscal de los fiscales, q' olfatee sus estravios, aplicando su nariz, que no es poco aplicar, y denuncie los que le dén en ella, y si de sus resultados vamos á la carcel, contamos con una orden secreta para que se nos coloque en la habitacion en que estuvo el LIMEÑO.

Qui potest capere capiat.

EL QUE PUEDA ESCAPARSE, QUE SE ESCAPE.

NUM. 1.º] LIMA, VIERNES 24 DE OCTUBRE DE 1834. [MEDIO.

PROSPECTO.

MI Sr. padre abandonó como es público y notorio, la carrera de ladron, que es lo mismo que la de Montonero. La gloriosa conquista del Callao le abrió la puerta de los honores, y sacudiendo los inútiles adornos que llevaba en los pies en la Isla de S. Lorenzo, se metió á defensor de la justa causa, y despues á escritor público. Su hijo [que es un servidor de UU.] señaló gloriosamente sus primeros pasos en la misma profesion del autor de su ecsistencia: pero la subita transformacion de aquel personaje, le há indicado el camino de la inmortalidad.

Hé aquí por que el Hijo del Montonero sigue los pasos de su padre en la escena pública; como antes lo siguió en Piedras Gordas y en el camino de Lurin.

Pero el Montonero inserta cartas del otro mundo y noticias del otro jueves; y el Hijo del Montonero no pica tan alto y se contenta con el modesto plan adoptado, *nemine discrepanti*, por todos los periodistas, presentes, pretéritos, y futuros. Noticias estranjeras, extractos científicos, entradas y salidas de buques, y las demas zaran-dajas con que los ilustres diaristas de esta capital vierten á raudales la cultura y la sabiduria. Tales serán los elementos

Peru
A83
H 539

de que echaré mano, para llevar adelante esta empresa que creo digna de la época gloriosa en que vivimos, y análoga al alto grado de civilización en que nos ha colocado la administración del jefe provisorio.

NARICES.

No puedo huir tu afición
Por mas que de ella me aparto;
Y esto lo digo con harto
Dolor de mi corazón.—

Narigueta, arte de rebuznar, paj. 18. v. 18. y sig.

LAS PISTOLAS FULMINANTES.

Con pistolas fulminantes
vá D. Rabula á la audiencia;
de su valor y prudencia
serán pruebas terminantes.

Mas para que los tunantes
escritores aprendices
paguen caros sus deslices,
en vano las enarbolas,
¡necesitas mas pistolas,
Rebula que tus narices!

¡Con pistolas narigueta!
¡narigueta con pistolas!
¡Qué hacen dos pistolas solas?
¡Por qué no lleva escopeta?
Bateria de Barbeta
y los cañones de Malta,
puede llevar si se ecsalta;
mas las armas en conciencia
no suministran la ciencia,
ni la honradez que le falta.

No tengo literatura
en lejislacion soy cero;
en erudicion carnero;
mi dicion es algo oscura.
Para la majistratura
faltan cosas importantes
á mis prendas relevantes:
virtud, saber, gracia, y brillo:
pero tengo en el bolsillo
dos pistolas fulminantes. C.

SONETO.

A DON ASOMBROSO.

Don Asombroso, honor del reñidero.
¡Qué haces entre la jente distinguida?
No fué tu profesion toda la vida
Lo que se llama corredor gallero?
¡Con tus heróicas manos el acero
No pusistes al ave enardecida?
¡No-eras el alma tu de la corrida?
¡No eras de negro y zanbo compañero?

¡Pues dime por tu vida, cuando, donde
 Merecistes ascensos? ¡Tus vasallos
 Por qué dejaste? ¡Charreteras finas
 Por qué llevas al hombro? Y él responde
*Pues viví tanto tiempo con los gallos,
 Ora quiero vivir con las gallinas.*

LECCIONES DE ARITMETICA.

SUMAR.

Veinte arrobas de *ignorancia,*
 Cuatrocientas de *torpeza,*
 Cero de honor y *pureza,*
 Veinte varas de *jactancia,*
 Ochocientas de *arrogancia,*
 Mil de sarna y otros *males,*
 Narices largas *bestiales,*
 Ni un adarme de *talento,*
 Propiedades de *jumento,*

Suma total *Liberales.*

EL HIJO DEL MONTONERO.

Màxima importantísima que
 recomendamos à todos los po-
 líticos presentes y futuros. Pa-
 ra mandar no es bastante el
 poder, es indispensable otra co-
 sa que se llama talento. No es-
 tán los hombres del dia para
 dejarse gobernar por tontos.
 Tan imposible es mandar con
 tonterias, como persuadir con
 desvergüenzas. Pero los tontos
 y los desvergonzados ejercen
 entre sí una atracción mas ir-
 resistible que la Neutoniana.
 Desgraciado pais, aquel en
 que los tontos mandan y los
 desvergonzados escriben.

Hay cosas que saltan à los
 ojos de tal manera que à pri-
 mera vista arrancan la persua-
 sion. Dime con quien andas,
 te diré quien eres: este es un
 principio cuya fuerza es in-
 atacable: es la mayor de un
 sin número de silojismos, que
 todos los dias estamos hacien-
 do, y deduciendo de ellos con-
 secuencias lejítimas. Suponga-
 mos que arrivase à nuestras
 playas un habitante de la Co-
 chinchina, deseoso de averiguar
 el temple de nuestro gobierno,
 y que para ahorrar trabajo qui-
 siese columbrarlo por la sabi-
 duria, elegancia, lójica y cultu-
 ra de las plumas que emplea.
 Este raciocinio seria muy justo,

porque un gobierno malo, no emplea buenos escritores, y vice-versa.

Nuestro Cochinchines preguntaria en la tienda de Dorado, ¿cuales son los papeles públicos que representan los principios del gobierno del Perú? El buen Dorado le diria: aquí tiene U. el Jenio del Rimac, el Redactor y el Montonero (mi señor padre). El acuático habitante los toma, se va á su cuarto y se pone á devorar dichas producciones (que no es poco devorar). Acabada la lectura, he aquí sus conjeturas— El Redactores un papel ameno, luego hay amenidad en los mandatarios de este pais. El Jenio es un papel moral, injenioso, lleno de sentimientos de religion; luego el gobierno del Perú tiene injenio, moderacion, y religion. El Montonero es un papel lleno de literatura, de

juicio, de delicadeza y de amabilidad, luego el jefe de este pueblo es buen literato, juicioso, delicado y amable.

EPIGRAMAS.

Sarnoso, á los botarates
Que te ayudan en tu Jénio
No los mires ni los trates;
Sobra y basta con tu injenio
Para escribir disparates.

Un alguacil es odioso,
Es grotesco un zascandil
Dios nos libre y nos defienda
De nombre que acaba en *il*.

Puesto que Marica sufre
Decid ¿que le falta? azufre.

IMPRENTA DEL LIMEÑO POR V. HERRERA.